

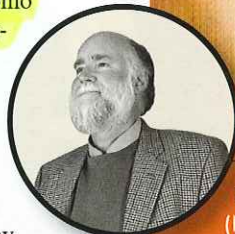
Método Lewinsky

EL RETORNO DEL SEXO QUE SEDUJO A BILL CLINTON

Nicholson Baker es un *expediente X* a la vez que un *X-Rated* en el panorama de las letras norteamericanas. Un espécimen extraño, polimorfo y perverso. Pero, vayamos por partes. Por un lado, Baker es el intelectual travieso que se ocupa de petrificar momentos y analizarlos bajo el microscopio de su mirada (*La entreplanta*, *Temperatura ambiente*, *Una caja de cerillas* o los ensayos reunidos en *The size of thoughts*), el cartógrafo de la infancia como estado mental (*La interminable historia de Nory*), el confesor de envidias literarias con el gran John Updike (*U&I*), el defensor de causas privadas (como la del rescate del papel impreso frente al avance del microfilm bibliotecario en *Double fold* o el justo reparto de responsabilidades en una guerra donde, dice, no hubo "buenos de película" y que trató en *Humo humano*), el magnicidio presidencial como *hobby* doméstico (*Checkpoint*), o la poesía como forma de redención absoluta (*El antólogo*).

Pero también está el otro Baker. El salvaje Mr. Hyde complementario al civilizado Dr. Jekyll de los títulos anteriores. El sexópata que en *Vox* cristalizó las idas y vueltas de un *hot-line* en puro diálogo (sí, este fue el libro que Monica Lewinsky regaló a Clinton) y que en *La fermata* nos presentó a un hombre con el poder de detener el tiempo, desvestir

y luego hacer todo lo que se le ocurriera con esas mujeres congeladas, que no frías. Ahora la editorial Duomo edita lo nuevo de Baker: *La casa de los agujeros*, donde el escritor vuelve a excitarse y a excitar dando vivas a la *petit mort*. El texto son breves postales que funcionan como microrrelatos enviados desde una suerte de Disney World porno, Tierra Mítica para sátiros y ninfas ninfómanas, donde todas las posiciones y fantasías son posibles. Dejen a los niños en casa: en *La casa de los agujeros* hay botes masturbantes, un planetario que proyecta *non-stop* películas X, acariciadoras manos sueltas y una habita-



BIBLIOPSIA

POR RODRIGO FRESÁN

ción donde los compositores clásicos Borodin y Rimsky-Korsakov se valen de sus genitales para ofrecer masajes de pies. Y esto es solo el principio de un sitio donde lo más importante es acabar.

¿Por qué lo hizo Baker en *Vox* y *La fermata* y por qué vuelve a hacerlo? Para él *La casa de los agujeros* es su contribución para resistirnos a un mundo donde "la pornografía forma parte de nuestra vida cotidiana". Su libro es una forma de rebeldía, de volver a alzar el sexo como estandarte para que flamee como algo prohibido, limpiamente sucio, y ser visto y leído a escondidas. Con el músculo de arriba y de abajo. □

AUTOR

Definir a Nicholson Baker (Nueva York, 1957) como la continuación tan natural como mutante de firmas que incluyen a Laurence Sterne, Marcel Proust, James Joyce, Virginia Woolf, Vladimir Nabokov y cualquier *freak* modernista que anda suelto por allí. Todo esto, por supuesto, sin privarse de una extática gracia y orgásmica malicia que son suyas y nada más que suyas.

IBOOM!

Vox, en su momento *best-seller* fulminante donde un hombre y una mujer conversan por teléfono hasta el jadeo y el gemido, fue el libro caliente que Monica Lewinsky regaló a Bill Clinton por los días y las noches de ya saben qué...

BIG BROTHER

Nicholson Baker como, también, el hermano mayor de David Foster Wallace y resucitador de la nabokoviana nota al pie como gran artificio narrativo.

Lo suyo, su especialidad, es la autopsia en vida de eso que nunca se detiene aunque, tarde o temprano, nos detenga: el paso del tiempo.

DIXIT

"No me siento parte activa del mundillo de los escritores. Me gusta la idea de ir por libre. Tal vez porque trabajé de muchas cosas: en la Bolsa, en Gillette importando champú a Bolivia, redactando manuales técnicos... A veces pienso que sería mucho más feliz realizando alguna actividad manual o atendiendo un restaurante". Declaraciones de Nicholson Baker a *The New York Times*.



MR. PRESIDENT...

Clinton saluda a Lewinsky en un acto, antes de que estallara el escándalo en 1996.

D. HALSTEAD (CLINTON Y LEWINSKY) / R. FRIEDMAN (BAKER)
FOTOGRAFÍA "EN PRIMERA LÍNEA DEL PLACER" (FONDO)